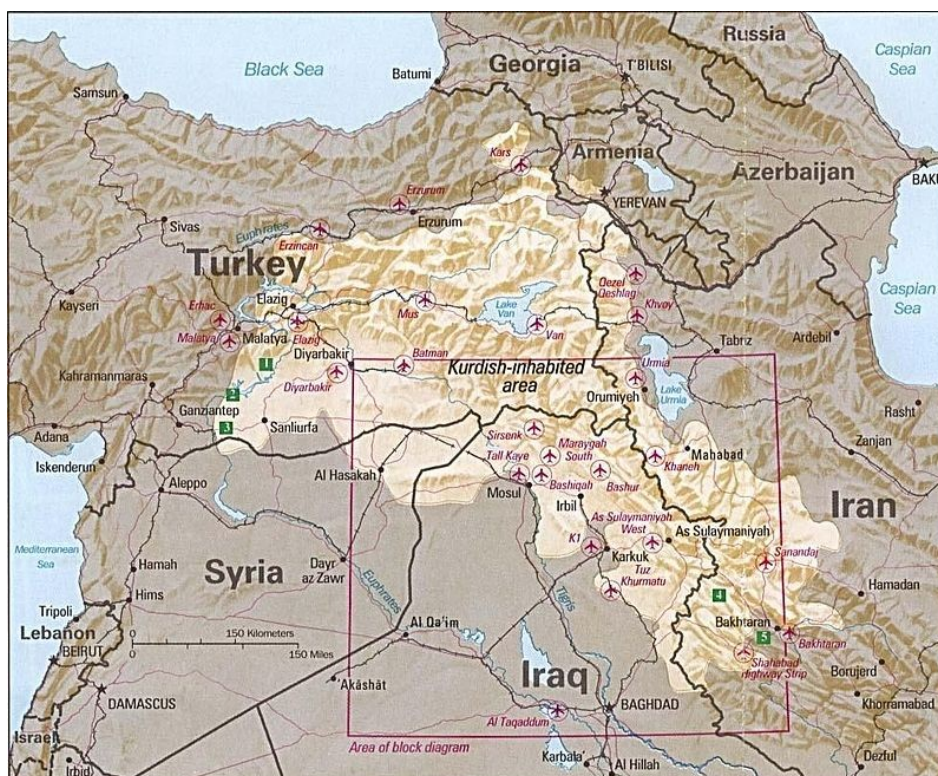


**SINTESIS INFORMATIVA. AÑO 2. NÚMERO 70**  
**JUNIO 4 A JUNIO 11 DEL 2017**  
**SALA SITUACIONAL CAMILO TORRES RESTREPO**

**CONTINUA LA REPRESIÓN EN TURQUÍA CONTRA EL PUEBLO KURDO**

En este año del mes de marzo, tuvimos la oportunidad de convivir con el pueblo Kurod en la región del Bakhur Kurdo en Turquía, especialmente a la ciudad de Amed (Diyarbakir) en compañía de una delegación de observación, compuesta por activistas de organizaciones internacionalistas, para conocer un poco más de cerca lo que viene ocurriendo allí en esta región con la población kurda y sus organizaciones sociales.



Bakhur en kurdo quiere decir “el norte”, es la región de kurdistan en Turquía, donde la identidad kurda ha sido históricamente también negada por el Estado turco. En 1984 se inició una resistencia armada, comandada por el PKK (Partido de los Trabajadores de Kurdistan) y su brazo armado naciente, las Fuerzas de Defensa Popular –YPG-. Los datos oficiales turcos hablan de más de 30.000 muertos, además incontables detenciones y atentados a sedes de partidos kurdos. Desde 2009 ha habido un reconocimiento limitado de la realidad kurda en aspectos formales. En el 2015 en elecciones generales el partido de izquierda turca y kurda HDP (Partido Democrático de los Pueblos) ha llegado al parlamento turco por primera vez rebasando el corte del más del 10% de los votos y con 80 escaños en el parlamento.

Pero al día de hoy todavía sigue gobernante en Turquía el partido AKP, partido islamista conservador, de ultraderecha y nacionalista. El AKP es liderado por Tayyip Erdogan, quien en

los últimos años ha realizado una política represiva, y muy dura, hacia cualquier voz en favor de la autodeterminación del pueblo kurdo. El gobierno turco, aunque no lo reconoce públicamente, apoya al Daesh (Estado Islámico) por su afinidad ideológica y por conseguir un aliado contra los kurdos en Siria, pero cada vez más ciudades y barrios del territorio turco están declarando su autonomía en sintonía con la revolución social de Rojava (Oriente kurdo).

### **Incremento del autoritarismo dictatorial**

Desde el pasado julio, del año 2016, cuando se desarrollaba el fallido golpe de estado en Turquía, las políticas del gobierno del actual presidente turco, Recep Tayyip Erdoğan, se han ido incrementando hasta la actualidad con mucha represión contra la izquierda turca y el movimiento kurdo. En días de nuestro paso por allí como brigada internacionalista constatamos el ambiente que se vivía un mes previo al referéndum del pasado 16 de abril en Turquía, donde se arremetía la campaña del “Si” en favor del referéndum, campaña ostentosa y manipulante por parte del gobierno y los partidos de derecha y ultraderecha turco en cabeza del AKP, contra la campaña por el “No” liderada por los partidos de izquierda como el HDP y el pueblo kurdo en general con muchas restricciones, desventajas y mucha represión a los que se oponían a esta nueva avanzada fascista de Erdogan.

Como sabemos, ha ganado el “Si” obteniendo el 51,37% de los votos frente al 48,63% del “No”. Este referéndum impondrá más poder al presidente de la república, haciendo desaparecer la figura del Primer Ministro y sustituirlo por uno o varios vicepresidentes. Además, el presidente podría tener también los poderes ejecutivos para nombrar y remover ministros, promulgar decretos, declarar el estado de emergencia cuando quiera, el poder de suspender unilateralmente el parlamento electo y el derecho a elegir un tercio de los miembros del Tribunal Constitucional, quien es el máximo órgano de justicia del Estado. De esta forma Erdogan, actual presidente, tras 12 años en el poder, en donde primero fue primer ministro y ahora desde el 2014 como presidente de la república, podría mantenerse en el poder por 10 años más contando a partir del fin de su mandato en 2019.

### **La represión se acentúa, crece la resistencia**

Pudimos encontrar desde nuestra llegada a la ciudad de Amed (Diyarbakir), un ciudad que viene recuperando su dinámica social y comercial, ya que desde hace un año y medio había venido siendo teatro de guerra entre las fuerzas militares del estado turco y las milicias urbanas del PKK, este último venía haciendo el llamado de guerra en las ciudades, declarando barrios enteros como autonomía kurda inspirados por los acontecimientos en Rojava en la parte siria, en donde la insurgencia kurda viene declarando la autonomía de regiones bajo su modelo alternativo del Confederalismo Democrático, una propuesta de autogobierno kurdo.

Además de enfrentamientos crueles desde el 2011 contra el Estado Islámico, otras ciudades cerca de Diyarbakir, más hacia el sur de Turquía como Nusaibin y Cizre, también venían presentando enfrentamientos directos.

En el caso de Diyarbakir, en nuestras conversas con la gente de allí, nos informaban que la ciudad quedo sitiada por más de 150 días en donde muchos barrios fueron literalmente destruidos por la guerra. Hoy en día estos barrios los viene reconstruyendo el gobierno Turco

con un proyecto de apartamentos para que solo vivan allí los turcos y así se siga desplazando al pueblo kurdo, una copia de la política israelí en Turkia..



En nuestras charlas con las organizaciones kurdas de mujeres, colectivos de abogados y asociaciones de derechos humanos nos compartían información y hechos que constatan el nivel de represión brutal contra el pueblo kurdo, en donde según el informe sobre violación de derechos humanos en la región este y sudeste, redactado por la Asociación de Derechos Humanos (Insan Haklari Dernegi), resaltan la creciente escalada del conflicto y la violencia desde julio del 2015. Que coincide con la perdida de la mayoría absoluta del partido AKP en las elecciones de junio de 2015. Desde julio del año pasado se lleva un fuerte estado de emergencia y que en medio se ha desarrollado encarcelamientos masivos, torturas, asesinatos, desapariciones y maltratos de civiles.

Según el dato de este informe desde el año pasado, la Asociación ha registrado 1.757 civiles muertos y 2.096 heridos graves, 8.574 casos de civiles arrestados de los cuales 190 eran menores de edad. Esto en el marco del estado de emergencia en donde se puede privar de la libertad de las personas hasta 1 mes de duración, sin la obligación de comunicar al detenido los motivos de su arresto y sin la obligación de comunicar a sus familiares y abogados el lugar de su detención.

Se informa también que al menos más de medio millón de personas han sido víctimas de desplazamiento forzado debido a las tomas de las ciudades por el ejército turco.

La represión también se ha ido en contundencia contra los partidos políticos de oposición y pro kurdos, en lo que llevan más de 130 mil funcionarios y personal administrativo expulsados de su trabajo, por tener relación política con la oposición. Estas purgas también han venido afectando gravemente al sistema educativo en Turquía y las regiones kurdas con la expulsión de más de 5 mil profesores y profesoras, a las cuales también se les ha retirado el pasaporte.



Hacia la representación parlamentaria de izquierda, también se le ha efectuado esta política de represión, ya que ha estado en arremetida contra el partido HDP (Partido Democrático de los Pueblos), en donde más de 3 mil miembros y cargos políticos del HDP han sido encarcelados. Además sus dos co-presidentes, Selahati Demirtas y Figen Yuksekova, han sido arrestados y les han revocado sus mandatos parlamentarios, todo esto bajo la acusación de que apoyan el terrorismo.

Todas estas detenciones a la oposición, se dan por su manifiesto público de oponerse a las políticas fascista de Erdogan y haber rechazado y hacer campaña al NO.

### **Diyarbakir, un ciudad que se levanta**

Desde la profundidad de las Katatumbas del pueblo no cesa la vida. Es continua acción de reconstrucción del pueblo kurdo quienes en medio del terror cultivan la alegría en los barrios y comunidades, como es el caso de los territorios del sur en la ciudad de Diyarbakir, donde su está gente reconstruyendo las casas destruidas por la guerra. También se observan los rastros de los fuertes tiroteos en las paredes de las casas y locales comerciales que aún se encuentra cerrados.



Las personas en el distrito Sur en Diyarbakir han ido saliendo nuevamente a las calles a tratar de recuperar su vida cotidiana. Un acontecimiento de este empeño lo constituye la Celebración del Newroz, año nuevo para los kurdos que se festeja el 21 de marzo con la llegada de la primavera, esta vez bajo fuertes medidas de seguridad, ya que se ilegalizó en varias localidades kurdas en Turquía. La gente disfruta en el newroz, como un espacio en donde se da todo el realce de la cultura kurda en su lengua, su música y sus bailes tradicionales.

### **Sala situacional Camilo Torres Restrepo**